

## La Troje: tipología de vivienda Purepecha

Los purépechas, también llamados tarascos, habitan el noroeste del estado de Michoacán. Su territorio se encuentra en el eje neo-volcánico, a una altitud de 2,300 SNM. La región, de topografía accidentada, con algunos pequeños valles y mesetas, estuvo alguna vez cubierta de extensos bosques de pino, oyamel, abeto y roble, más de la mitad de los cuales ha sufrido deforestación a gran escala. El cultivo del maíz y del aguacate, y la venta de la madera, constituyen su economía. Las poblaciones son comunidades de alrededor de 4000 habitantes.

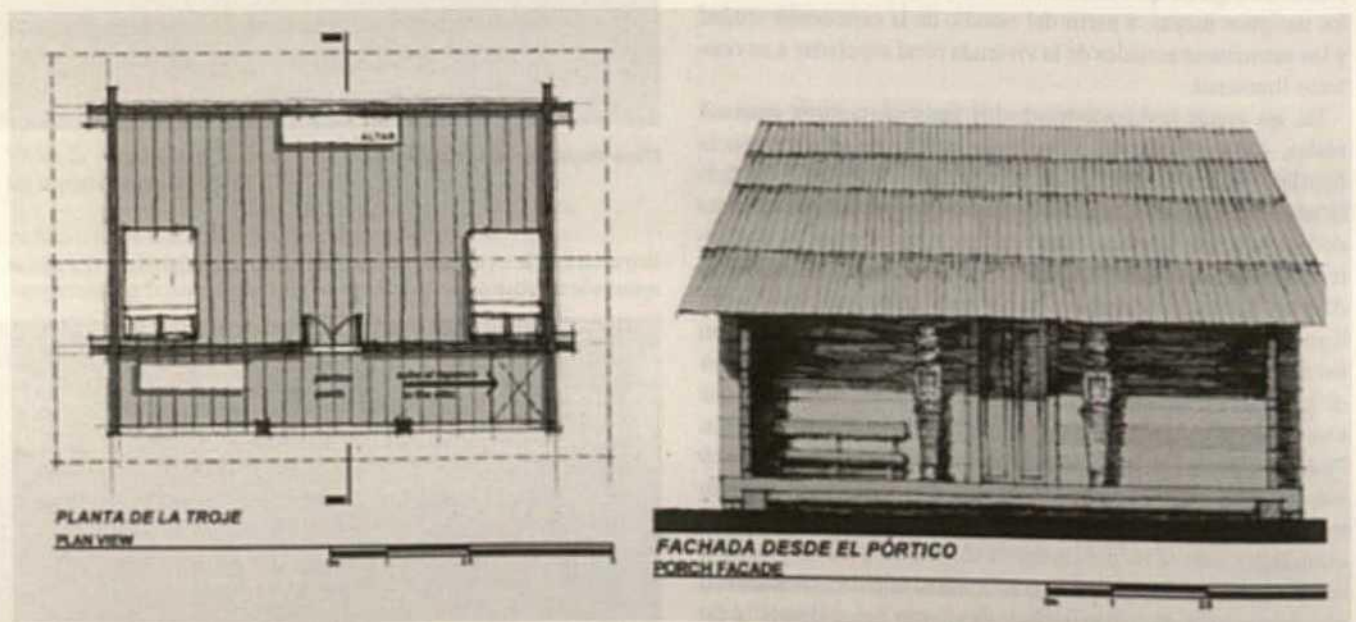
El solar familiar, limitado por una cerca de piedra, está constituido por la troje que a través de un pórtico abre hacia el patio interior, dando la fachada posterior hacia la calle. La troje se caracteriza por su doble uso: dormitorio y granero. La casa purépecha ha adoptado distintas variantes de acuerdo con las necesidades de las familias; desde la unidad básica hasta el complejo de trojes con función también de dormitorio o bien de algún tipo de comercio. El solar cuenta con un huerto y a veces, con corral. A la cocina, actualmente una construcción de tabique, se le ha agregado una estufa de gas, aunque se sigue empleando el viejo fogón de piedra, a base de carbón, sobre el que descansan las ollas y el comal, para hacer las tortillas. La entrada a la casa se resuelve por un zaguán en un extremo del predio, solo las puertas de acceso a la troje-tienda, cuando la hay, abren hacia la calle. La letrina se construye en un cuartito al fondo del patio. Al granero, en el tapanco, se llega a través de una escalera móvil que arranca del pórtico. El altar remata la vista central del acceso a la troje-dormitorio.

Los habitantes realizan la mayor parte de sus actividades en el patio de la casa, tanto en el templado verano, alrededor de 20° C, como en el invierno. Los muros de madera, orientados hacia el oriente-poniente, conservan el calor en las noches del húmedo invierno en que la temperatura desciende a menos de 10°C. Las ventanas son escasas o no existen.

La construcción de la troje se comienza por realizar un marco de vigas de 4 x 5 m, apoyado en una mampostería que eleva la casa entre 30 y 60 cm del suelo. El marco sostiene un piso de duela. Los muros del cuarto, hechos de tablones, se colocan de forma horizontal, ensamblados entre sí (ver detalle), las esquinas se ensamblan mediante muescas dejando los extremos libres. Los muros tienen hasta 2.50 m de altura. El piso del tapanco, se hace también con tablones. Por lo general, el piso del zaguán y del patio es de tierra apisonada.

Los techos a cuatro aguas son de fuerte pendiente como respuesta a las intensas lluvias que recibe la zona de junio a septiembre. La techumbre está resuelta por medio de un caballete paralelo al portal. El entramado de vigas de la techumbre descansa sobre el tapanco. Se comienza por construir los tímpanos que soportan al caballete, el cual recibe las vigas laterales sobre las que descansa la cubierta, de dos o cuatro aguas, hecha de tejamanil: delgadas tablas de pino, que se clavan sobre la vigueta delgada de la estructura de la techumbre. Hay evidencias de que los indígenas empleaban el tejamanil hecho de pino y de abeto en la arquitectura doméstica del s. XVI.

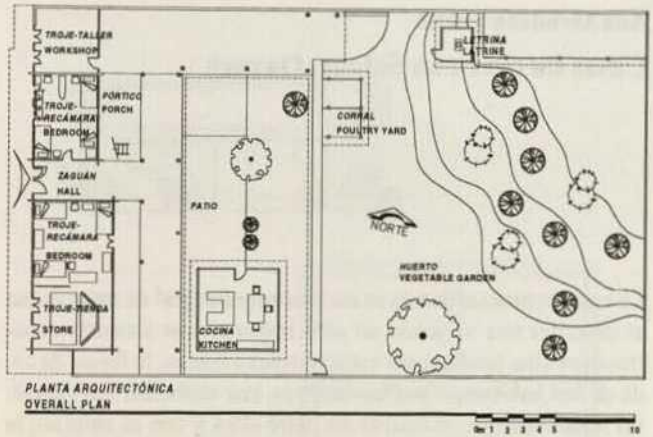
Planta de la Troje y fachada desde el pórtico



La casa se puede armar y desarmar en dos días. El tejamanil llega a tener una vida de siete años. Estas casas se distinguen porque tanto su estructura como los tablones que forman los muros, están resueltos a base de ensamblajes, sin utilizar clavos, salvo para unir el tejamanil. La profusa talla en madera de las columnas del pórtico es una técnica desarrollada por los indígenas. Las vigas de madera para construir la casa son trabajadas en el bosque para después ser transportadas al solar.

Tradicionalmente, la casa se construía de manera colectiva por las dos familias de la nueva pareja en el solar de los padres del muchacho. La migración intermitente o permanente hacia áreas urbanas del país y principalmente a Estados Unidos ha afectado la reparación y la construcción de las casas al verse los pueblos desprovistos de mano de obra masculina. El elemento que sufre el mayor deterioro en la vivienda tarasca es la cubierta de tejamanil.

La troje, característica más sobresaliente de la cultura purépecha, está en peligro creciente de desaparecer. Los sistemas de construcción de tipo urbano que quebrantan la unidad de los poblados y la identidad de estas comunidades, rompen con la tradición constructiva cuya sabiduría decantada a lo largo de generaciones, ha dado respuesta lógica a las necesidades de vida, de clima y a las costumbres purépechas.



La Troje: planta arquitectónica

## Referencias

1. Paul Oliver: *Encyclopedia of Vernacular Architecture of the World*. Cambridge University. 1998
2. Valeria Prieto: *Vivienda campesina en México*. SAHOP 1978
3. SAHOP-COPLAMAR: *Manual para la construcción de la vivienda rural*. 1981
4. El colegio de Michoacán: *La casa en el bosque*. 1985
5. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: *Arquitectura y espacio social en poblaciones purépechas de la época colonial*. 1998

Corte transversal

